



Verdad y Anuncio de la Fe



Pa. Nuestra Sra. Reina del Cielo ✧ Año VI ✧ nº. 30 ✧ 29 de Abril de 2012

Evangelio de este Domingo

El buen pastor da la vida por las ovejas

Lectura del santo evangelio según san Juan (Jn 10,11-18).

En aquel tiempo, dijo Jesús:

«Yo soy el buen Pastor. El buen pastor da la vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo hace estrago y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas.»

«Yo soy el buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.»

«Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño, un solo Pastor.»

«Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre.»

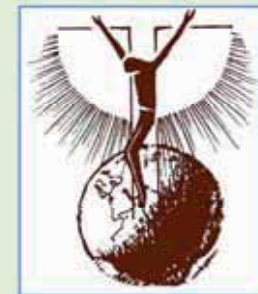
Contenidos de la Hoja Semanal

- Evangelio: Del evangelio según san Juan (Jn 10, 11 – 18).
- T. Misionero: Hna. Rocío Ruiz Prada, misionera en Madagascar
- Magisterio: Vaticano II: (SC I, 7). Presencia de Cristo en la Liturgia.
- V. Cristiana: La Eucaristía. Comentarios muy especiales.

Hna. Rocío Ruiz Prada, misionera en la selva de Madagascar.

Los nuevos cristianos, tan heroicos como los primitivos

"No saben Vds. lo difícil que es convertirse al cristianismo y ejercer como tal en el ambiente de los indígenas con los que he convivido." *"¿Qué fácil lo tienen Vds. aquí!"*, nos dijo, entre otras cosas, la Hna. Rocío Ruiz Prada, hija de la Caridad de S. Vicente de Paul, en la charla que dio a nuestra comunidad el 1 de diciembre pasado, sobre su experiencia misionera, de más de treinta años, con los malgaches de la selva del Sur de Madagascar.



Los malgaches que, en los clanes de las selvas, deciden hacerse cristianos han de llevar una vida ciertamente heroica. Las costumbres y usos de esos pueblos están adaptados a unos planteamientos ancestrales de apoyo mutuo, de grupo, de ceremonias, celebraciones y actos relacionados con sus creencias animistas, supersticiones y hábitos que ponen a los nuevos cristianos en situaciones verdaderamente críticas y de aislamiento de su clan, pues, en coherencia con su nueva fe, tienen que inhibirse o ausentarse de las viejas costumbres, ritos y actos de culto ancestrales, que no caben en las creencias y moral cristianas: una situación, posiblemente, muy parecida a la que tuvieron que atravesar los primeros cristianos al separarse públicamente de muchos actos y celebraciones paganas, para ser coherentes y fieles en su seguimiento de Jesús.

Uno de sus testimonios nos conmovió especialmente y nos hizo ver la importancia de la oración. También nos hizo darnos cuenta de que la misión es de Dios: **nosotros sólo somos colaboradores de la extensión de su Reino**. Un aspecto en el que Sor Rocío fue muy parca, pero que dejó adivinar la belleza moral de ella misma, está en relación con algún milagro que nos contó a raíz de su ayuda, pobre y desvalida en medios, pero riquísima en intenciones y servicio a personas enfermas de esos clanes, donde la Providencia completa la acción de los limitadísimos, y a veces no operantes, recursos sanitarios con que cuentan los misioneros; aunque también pudimos comprender, sin embargo, a través de sus reflexiones, que las dificultades a las que se enfrentan los misioneros, no son sólo de tipo material, sino de soledad, la cual la sufren especialmente los sacerdotes.

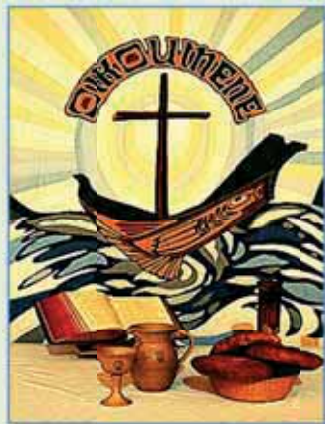
Pero su labor, como pudimos oír en el coloquio, no es en balde y prueba de ello es que en las comunidades indígenas aumenta el número de cristianos, a pesar de las inmensas dificultades a las que tienen que hacer frente. El número creciente de vocaciones está permitiendo, al menos en los grupos indígenas donde vivió hasta hace poco la hermana, que la misión, sea gestionada y dirigida en una parte muy importante por los propios malgaches.

Este testimonio está extractado del artículo publicado en la Hoja DE AQUÍ de Diciembre de 2012.

Vaticano II: (SC I, 7). Presencia de Cristo en la Liturgia.

7. Para realizar una obra tan grande, **Cristo está siempre presente en su Iglesia, sobre todo en la acción litúrgica.**

Está presente en el sacrificio de la Misa, **sea en la persona del ministro**, "ofreciéndose ahora por ministerio de los sacerdotes el mismo que entonces se ofreció en la cruz", **sea sobre todo bajo las especies eucarísticas.** Está presente con su fuerza en los Sacramentos, **de modo que, cuando alguien bautiza, es Cristo quien bautiza.**



Está presente en su palabra, pues cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura, es El quien habla. Está presente, por último, cuando la Iglesia suplica y canta salmos, el mismo que prometió: **"Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos"** (Mt., 18,20).

Realmente, en esta obra tan grande por la que Dios es perfectamente glorificado y los hombres santificados, Cristo asocia siempre consigo a su amadísima Esposa la Iglesia, que invoca a su Señor y por El tributa culto al Padre Eterno.

Con razón, pues, se considera la Liturgia como el ejercicio del sacerdocio de Jesucristo. En ella los signos sensibles significan y, cada uno a su manera, realizan la santificación del hombre, y así el Cuerpo Místico de Jesucristo, es decir, la Cabeza y sus miembros, ejerce el culto público íntegro.

En consecuencia, **toda celebración litúrgica, por ser obra de Cristo sacerdote y de su Cuerpo, que es la Iglesia, es acción sagrada por excelencia, cuya eficacia, con el mismo título y en el mismo grado, no la iguala ninguna otra acción de la Iglesia.**

La Eucaristía. Comentarios muy especiales.

SAN ALFONSO LIGORIO: "Tened por cierto el tiempo que empleéis con devoción delante de este divinísimo Sacramento, **será el tiempo que más bien os reportará en esta vida** y más os consolará en vuestra muerte y en la eternidad. **Y sabed que acaso ganaréis más en un cuarto de hora de adoración** en la presencia de Jesús Sacramentado que en todos los demás ejercicios espirituales del día."

SANTA ANGELA DE FOLIGNO: "Si tan solo pausáramos por un momento para considerar con atención lo que ocurre en este Sacramento, estoy segura que pensar en el amor de Cristo por nosotros transformaría la frialdad de nuestros corazones **en un fuego de amor y gratitud.**"

SAN ANSELMO: "Una sola misa ofrecida y oída en vida con devoción, por el bien propio, **puede valer más que mil misas** celebradas por la misma intención, después de la muerte."

SAN LORENZO JUSTINO: **"Nunca lengua humana puede enumerar los favores que se correlacionan al Sacrificio de la Misa.** El pecador se reconcilia con Dios; el hombre justo se hace aún más recto; los pecados son borrados; los vicios eliminados; la virtud y el mérito crecen, y las estratagemas del demonio son frustradas. **"Una misa antes de la muerte puede ser más provechosa que muchas después de ella..."**

EL SANTO CURA DE ARS, SAN JUAN MARÍA VIANNEY: "Sí supiéramos el valor del Santo Sacrificio de la Misa, qué esfuerzo tan grande haríamos por asistir a ella".

"La Santa Misa es una obra de Dios en la que presenta a nuestra vista todo el amor que nos tiene; en cierto modo **es la síntesis, la suma de todos los beneficios con que nos ha favorecido.**"

"Hay en la Santa Misa **tantos misterios como gotas de agua en el mar,** como átomos de polvo en el aire y como ángeles en el cielo; no sé si jamás ha salido de la mano del Altísimo misterio más profundo."

SAN FRANCISCO DE ASÍS: "El hombre debería temblar, el mundo debería vibrar, el Cielo entero debería conmoverse profundamente **cuando el Hijo de Dios aparece sobre el altar en las manos del sacerdote.**"

En cierta ocasión, **SANTA TERESA** se sentía inundada de la bondad de Dios. Entonces le hizo esta pregunta a Nuestro Señor: "Señor mío, ¿Cómo Os podré agradecer?" Nuestro Señor le contestó: **"ASISTID A UNA MISA".**

